

Informe

CeDInCl sobre

Discépolo

EDITORIAL "EL BARRILETE"

Informes Anteriores:

Informe sobre Lavorante

Informe sobre el Desocupado

Informe sobre la Esperanza

Próxima Entrega:

Informe sobre América

DISCEPOLIN

Sobre el mármol helado, migas de medialuna
y una mujer absurda que come en un rincón
tu musa está sangrando y ella se desayuna
el alba no perdona, no tiene corazón.
Al fin ¿quién es culpable de la vida grotesca?
ni del alma manchada con sangre de carmín
mejor es que salgamos antes de que amanezca
antes de que lloremos, viejo Discepolín!...

Conozco de tu largo aburrimiento
y comprendo lo que cuesta ser feliz
y al son de cada tango te presiento
con tu talento enorme y tu nariz.
Con tu lágrima amarga y escondida
con tu careta pálida de clown
y con esa sonrisa entristecida
que florecen en verso y en canción.

La gente se te arrima con su montón de penas
y tú las acaricias casi con un temblor
te duele como propia la cicatriz ajena
aquél no tuvo suerte y ésta no tuvo amor.
La pista se ha poblado al ruido de la orquesta
se abrazan bajo el foco muñecos de aserrín
¿No ves que están bailando?... ¿No ves que están de fiesta?...
Vamos que todo duele, viejo Discepolín!...

Homero Manzi

FUNERAL

"Como a esas cosas que nunca se alcanzan".

Enrique Santos Discépolo

Este país fue el tuyo, Enrique.
Claro que ahora
es otra la forma de oxidarse.

El truco, Enrique,
es el domingo de la lluvia
y el tango juega, por pensar en vos,
un naipe absurdo.

Es el país Enrique. Nos buscamos.

La radio pone en tu retrato un tango viejo.
A vos no te costaba:
buenos aires se escribió
con bandoneón adverso.

Ya la ciudad está tuerta, despistada.
Ya nos quieren cambiar, voltearnos
por si acaso el verso muda de cianuro.

Pero no,
ya mi alma está mezclada con tus tangos,
ya arde funeral por este río.

Ramón Plaza

NI MEMORIA

"Como una escuela de todas las cosas".

Enrique Santos Discépolo

Aquí nadie debe llorar.

Aquí hay que matar ese noventa por ciento
que arruina cualquier historia
personal.

Aquí
mis amigos
nada de dolores con empecinamientos
el que quiera saber que camina
debe cavar en esta orilla
apretado a las cosas
con papel y lápiz sobre el pupitre
del tiempo y sus criaturas
entonces
lo que sobrevive será para siempre
y un hombre casi escuálido y sufrido
de garganta y pecho
será un hombre
como le cuadra.

De otro modo
no se escriben las memorias.

De otro modo ese hombre
no pudo haber escrito:
"y la poesía cruel
de no pensar más en mí".

Daniel Barros

DE GUAPO Y SIN TEMBLAR

"y con mi amor
salimos de payasos a vivir."
Enrique Santos Discépolo

De tango te latía
el pulso de ciudad,
ciudad y no cualquiera,
ésta
bajo el disfraz de apuro
y de ignorarnos.
Venías
de pueblo y del amor que no se grita.
La voz, la que se cuida
para el amigo y la mujer
la hiciste para todos.

De tango te dolía
ese latir del hombre que vigila.
Corrientes era tuya
cuando el compás pisaba la vereda
de la noche.
Pero más lindo
era escucharte amanecer silbado
camino del trabajo;
sentir que era tu verso algo corriente
así como el saludo;
una costumbre limpia de encontrarte.

De tango se moría
tu voz.
Te hicieron trampa.
Pero a la muerte le ganaste
el bueno,
de guapo y sin temblar.
Y no te fuiste.

Rafael Alberto Vázquez

DIJO DISCEPOLIN

"Nací aquí
cuando mi vieja tiraba de la lágrima
y me van a decir Discepolín.

Uno,
de pronto,
recibe,
algún buen día,
el cachetazo sopa de la vida
y tiene que volar desde su pico.
Cualquier mañana
—tengo los huesos dulces todavía—
llevaré La Razón debajo el brazo.
Estaré en yanta y bandeao por ser un gil
y si me encurdelo trino en cualquier tranvía
(me cache en dié, me oyen las vecinas),
y me raspa el empedrao
y sale Buenos Aires
yirando en mi rodilla.

Nací aquí
cuando mi vieja tiraba de la lágrima
y me van a decir Discepolín.

Discepolín,
porque masqué el gorrion hambriento desde abajo,
porque anduve cortao, sin yerba y sin trabajo,
porque me salió tango el faso de la vida,
porque anduve muy solo y sufrí mucho.

Nací aquí
cuando mi vieja tiraba de la lágrima
y me van a decir Discepolín.

Discepolín,
déjenme el nombre
por lo menos,
como todos."

Diego Jorge Mare

VAMOS A RESCATARLO

Esquina de la noche
farolada de barrio
la percha
el peine
pantalón y gomina
piropo que me abrió la calle
y una suerte de pucho sin horario.
Las pibas de la tarde
por el baldío perfumado
en que aprendí el amor
se amuraban un tango
y Discépolo...
silbando hacía las hembras:
pintaba las caderas
con humedad de tierra
y un vuelo de gorriones
ataba a sus polleras,
después estrellaba una flor
a las palabras
y en la mirada el deseo
se daba como un mate.
Entonces subías
trompo borracho de piel
y los cuerpos gambeteaban
la aventura del calor.
El vino tiene ojos
arriba de los besos
si te me vas por la sangre
como un gato de sol
que salta en los rincones;
tango
olido en la cocina
cuando las trenzas estaban
temblando el domingo
la fábrica,
el obrero,
los camiones
y el olor acerado de las vías
lloradas en la puerta del asombro.

Ana Vásquez

ENRIQUE BUENOS AIRES

Con usted, la ciudad sentía un poco de vergüenza. Ahora, sin usted, hermano Enrique, Buenos Aires, de puta nomás, cambió la cara.

llegó como un gorrion
hizo la cola de la vida
le dieron un modelo de corazón que no se usaba
usted vino
puso el amor de cara a la ventana
le dio cuerda al asunto de la calle
a dios lo tuvo en jaque con un tango
le ganó todo el dolor a la baraja
grela la suerte señor
qué palabrero
las mesas de café se niegan a olvidarlo
¿para qué más?
era la desnudez primera
la mano amarga
la rueda loca
el desencanto
pidió permiso
pero sacó de prepo a la esperanza de la cucha
y ya hace un tango que quiere volver
su silbido varón que no regresa
el bufoso de la muerte
se lo llevó con miedo al otro barrio
denle paso
que pase su camisa
Enrique fue la mitad de Buenos Aires

Roberto Jorge Santoro

DESPEDIDA

El poeta cayó,
supo entonces su muerte repentina,
su inercia para siempre sobre el piso
y pensó que hay en todo
una feroz armonía con el tiempo.

Recordó pergaminos gastados por la noche,
risas nerviosas de copas transparentes,
y el cansancio
navegando las venas de los días.
"...siempre esperé este instante,
desde que hubo un tango
y naufragó mi verso entre su música"

Para siempre,
entonces para siempre;
este quedarse quieto y esperando
una resurrección que nunca llega.
Y una amargura final;
la desta muerte,
tan sin sentido,
tan pobre,
tan idiota.

"...fue un patio viejo donde gritó mi madre
entre las palanganas
y los tangos,
hay un dolor muy duro en todo esto
la tristeza redonda del suburbio"

Quedó tendido,
una vejez nocturna degollando pupilas se acercaba.
Afuera,
la tarde alborotaba los gorriones.

Rodolfo Ramírez

UNO, 1964

"Uno" busca lleno de esperan-
za...".

Discepolín

Uno llegando de todo a todo yendo
sorprendido con pulso con vergüenza
espiado en pos del beso
agazapado de muerte
atrapándose a los otros algo de azul además.
Uno omitido agregado
distinto igual y que se duele
roto por el lado de los sueños
furioso de ternura además.
Uno clandestino oyéndose los gritos
desvelado por eso del amor
violentado en pleno niño
requisado de hueso además.
Uno amanecido de esperanzas
fusilado urgentemente por la lengua
casi vacío de historia
casi obstinado en hacerla.
Uno capaz de matarse entre dos ruidos
sediento de entremuslo sin falta
estrujado sorbido
apretado contra el pan de luego además.
Uno quedándose en palabra
en puro cuento y cuando yo era joven.
Uno.
 más o menos vivo
 más o menos cotidiano
 más o menos entero.
Uno al acecho de la sangre más alta
por si un hijo un poema
Uno
 esperando la revolución
 además.

Marcos Silber

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos Zaragoza,
Santiago del Estero 1181, Buenos
Aires, el 12 de Abril de 1964

Precio de este ejemplar 10 pesos